

Edudatos

Magnitudes e Indicadores de la Educación Peruana

Nº 5 - 30 de Marzo de 2007

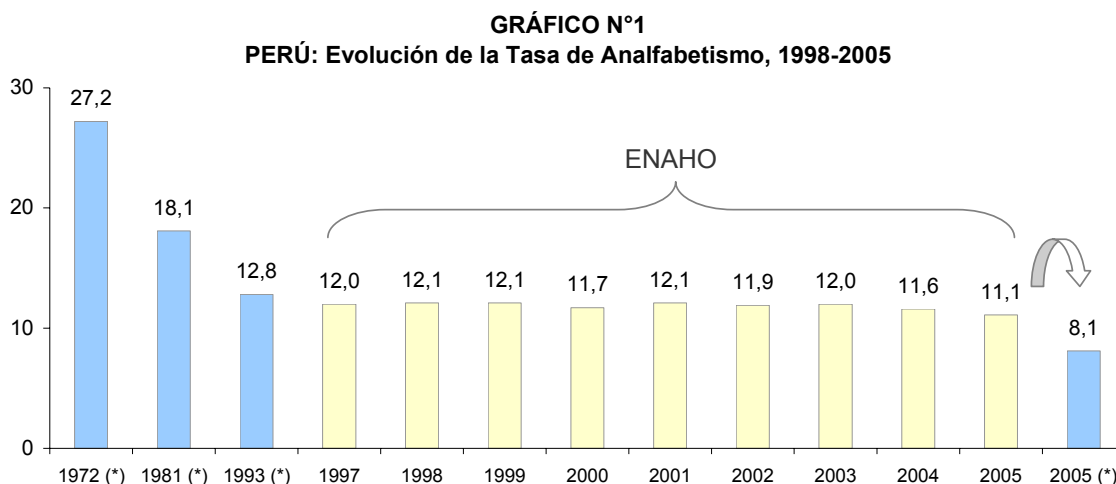
El Analfabetismo en Cifras

El objetivo gubernamental de erradicar el analfabetismo hacia el 2011, esto es, la reducción de la tasa de analfabetismo a 4 por ciento para ese año, ha puesto sobre el tapete la determinación del punto de partida. ¿Cuál es la tasa de analfabetismo¹ en el Perú de hoy?

El presente número de Edudatos revisa someramente la información que ofrecen los censos nacionales de población y las encuestas nacionales de hogares, identifica las posibles causas de divergencia entre la información que se obtiene de ambas fuentes y presenta algunas recomendaciones para permitir su convergencia el año 2007, en que se volverá a aplicar un censo nacional de población.

Las dos fuentes de datos: Censo de Población y ENAHO

Tradicionalmente los censos nacionales de población han sido la fuente de datos oficial para calcular las magnitudes absolutas y relativas del analfabetismo en el Perú. Según esta fuente, la tasa de analfabetismo muestra una tendencia claramente declinante (ver columnas en celeste del Gráfico N°1), habiendo decrecido a una tasa promedio anual de 4% durante todo el periodo de análisis y, particularmente, entre 1993 y 2005.



Fuentes: INEI (2005), El Analfabetismo en el Perú; INEI (2006), PERÚ Compendio Estadístico 2006;

Bases de datos ENAHO 1997-2000.

(*) Dato proveniente del Censo de Población.

¹ Para fines estadísticos, siguiendo las recomendaciones internacionales para la estandarización de la estadística educativa, una persona es considerada analfabeta si no lee o escribe con entendimiento un texto corto acerca de su vida diaria. Ver UNESCO (1995) *Methodology used in the 1994 Estimation and Projection of Adult Illiteracy*.

En contraste, el uso de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) como fuente de datos oficial para calcular la tasa de analfabetismo es relativamente reciente y, si bien en 1997 arrojó un valor que podría haber sido consistente con el del último censo de población de la época, la variación promedio anual del indicador muestral durante el periodo 1997–2005 fue considerablemente menor que la referida a los valores censales (ver columnas en amarillo del Gráfico N°1). Así, el año 2005, en que se aplicaron ambos instrumentos, la tasa de analfabetismo según la ENAHO fue mayor en 3 puntos porcentuales al valor obtenido utilizando los datos del Censo de Población.

Causas de divergencia entra el Censo y la ENAHO

La diferencia mencionada en el cálculo de la tasa de analfabetismo con el Censo 2005 y la ENAHO 2005 fue tratada en un informe metodológico del INEI², cuyas conclusiones se resumen a continuación.

En primer lugar debe precisarse que en el cálculo de la tasa de analfabetismo de 11,1% con la ENAHO 2005 se utilizan factores de expansión corregidos basados en el Censo de Población 2005, y que el error muestral de la ENAHO para este indicador es de alrededor de 0,3 puntos porcentuales. Por tanto, se descartaría que la diferencia en los valores calculados de la tasa de analfabetismo se explique por marcos muestrales distintos o el error muestral.

De otro lado, la formulación de la pregunta “¿sabe leer y escribir?”, contenida en la cédula censal y el cuestionario ENAHO, así como las instrucciones correspondientes para el empadronador (Censo) y encuestador (ENAHO) son bastante simples y directas y no presentan diferencias importantes entre sí.

Bajo estas consideraciones, el informe metodológico del INEI se focaliza en las diferencias en la aplicación de la encuesta para explicar las diferencias en el valor censal y muestral del indicador el año 2005. Las diferencias metodológicas en la aplicación de la pregunta “¿sabe leer y escribir?” en el Censo 2005 y la ENAHO son principalmente dos:

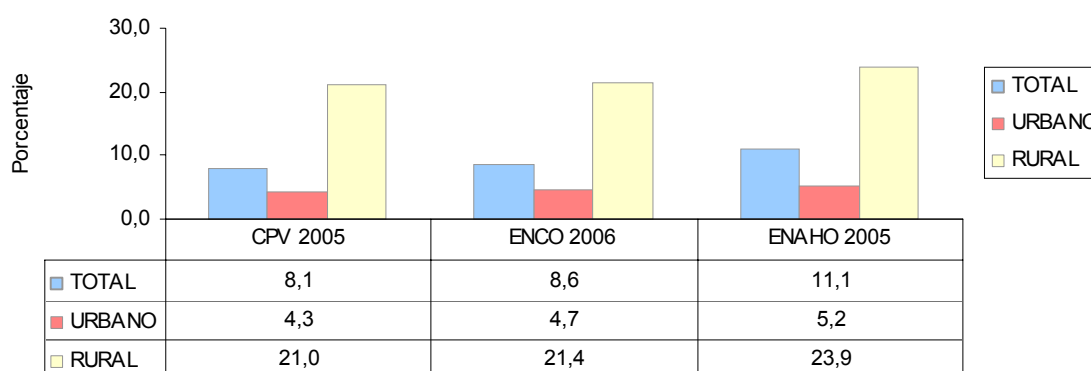
- a) El número de informantes por hogar.– En el Censo 2005 un solo informante respondió la pregunta “¿sabe leer y escribir?” por cada una de las personas miembros del hogar con primaria incompleta o menos. En contraste, las instrucciones del Manual del Encuestador de la ENAHO indican que la pregunta “¿sabe leer y escribir?” debe ser aplicada a cada una de las personas de 12 años o más con primaria incompleta o menos.
- b) El tratamiento de la respuesta del informante.– En el Censo 2005, el empadronador se limitó a registrar directamente las respuestas del informante. En la ENAHO, el encuestador habría corregido en algunos casos la respuesta del informante con primaria incompleta o menos que declaró saber leer y escribir, al encontrar evidencia contraria. Tal evidencia provino de la lectura que realizó el informante –a solicitud del encuestador– de algún texto, tal como un párrafo de la carta de presentación del

² INEI (2006), Tasa de Analfabetismo: Informe Metodológico, Mayo.

encuestador o las alternativas de respuesta en las tarjetas que forman parte de la aplicación del módulo “Gobernabilidad y Democracia”³ de la ENAHO.

El informe metodológico del INEI concluye que es el tratamiento de la respuesta del informante en la ENAHO la causa de la diferencia entre los resultados del Censo 2005 y la ENAHO del mismo año. Esta hipótesis sería consistente con lo observado en la Encuesta Continua 2006 (ENCO), instrumento que se asemeja a la ENAHO en el número de informantes por hogar y al Censo de Población en el tratamiento de la respuesta del informante⁴ y, cuyos resultados en tasa de analfabetismo son similares al del Censo de Población (Ver Gráfico N° 2).

GRÁFICO N° 2
Tasas de analfabetismo calculadas por el INEI, 2005 y 2006



Fuentes: INEI. Tasa de Analfabetismo. Informe Metodológico, Mayo 2006
INEI. PERÚ Compendio Estadístico 2006 Cuadro 5.35 pag.194

Cabe anotar sin embargo, que el proceso de obtener información más exacta sobre analfabetismo o de corregir la respuesta del informante –basada en la lectura de un párrafo de la carta de presentación o de las tarjetas del módulo de “Gobernabilidad y Democracia” de la ENAHO–, no se encuentra descrito en el Manual del Encuestador o en el Banco de Preguntas y Respuestas de este instrumento.

Una explicación alternativa de las diferencias en los valores de la tasa de analfabetismo calculados con la ENAHO y el Censo, no considerada en el informe, podría ser la amplia diferencia en los niveles de experiencia del equipo de encuestadores de la ENAHO y los empadronadores del Censo. La pericia de los primeros les permitiría inducir a los informantes a brindar una respuesta veraz –particularmente en contextos rurales– o a revelar otros elementos que permitan conocer su real condición de analfabetismo).

³ En aplicación desde el año 2002.

⁴ No existiendo en la ENCO un módulo similar al de gobernabilidad de la ENAHO, el encuestador se habría limitado a registrar la respuesta del informante.

Conclusiones y recomendaciones

La corrección de la respuesta del informante a partir de la captura de información adicional por el encuestador de la ENAHO permite la obtención de valores más exactos de los niveles de analfabetismo en el país. Por lo que debiera efectuarse también en el censo, de modo de garantizar la consistencia entre una línea de base distrital y el monitoreo anual en el nivel nacional y regional.

Para lograr una aplicación homogénea de la pregunta “¿sabe leer y escribir?”, incluso entre equipos de encuestadores con distinto nivel de experiencia, se requiere estandarizar la captura de información adicional para “corregir” las respuestas del informante.

En la línea anotada, a partir de enero de 2007 el INEI incorporó la solicitud de lectura de un texto breve a las personas de 15 años o más con primaria incompleta o menos que declaran saber leer y escribir. Ello se realiza conservando la respuesta del informante a la pregunta y añadiendo el resultado de la lectura del texto. Asimismo, en marzo del presente año el INEI aplicará una prueba piloto del proyecto de Cédula Censal que incorpora el mismo texto de lectura en la aplicación de la pregunta sabe leer y escribir.

Teniendo en consideración la menor experiencia del empadronador censal, es preciso que las actividades preparatorias del Censo de Población 2007 incluyan una campaña de difusión –particularmente en el área rural– que promueva la respuesta afirmativa a la solicitud de lectura de un texto breve por los informantes con 15 años de edad o más que no han culminado la educación primaria.